

MARTYRDOM OF ST LAWRENCE

EL MARTIRIO DE SAN LORENZO

c 1620 Jusepe de Ribera

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL BARROCO

EL SIGLO XVII

El siglo XVII se conoce como el Siglo de Oro en España. La situación económica y política era difícil: las guerras continuas, tanto por motivos religiosos como por mantener su dominio en Europa, generaron muchos gastos al mismo tiempo que el comercio con América y la llegada de plata disminuyeron; las malas cosechas, las epidemias frecuentes y las guerras redujeron la población y esto, a su vez, afectó a la industria y a la agricultura.

1. LAS LETRAS Y LAS ARTES

Sin embargo, la literatura y las artes pasaban por un periodo de gran esplendor. "Don Quijote de la Mancha", de Miguel de Cervantes, se considera una de las obras maestras de la literatura mundial. Pero no sólo la novela, sino también el teatro, con Pedro Calderón de La Barca, Félix Lope de Vega, Tirso de Molina; la poesía de Luis de Góngora y Francisco de Quevedo o la novela picaresca¹ de Mateo Alemán alcanzaron niveles excepcionales.

En el campo de las artes, la pintura del Siglo de Oro se identifica con el genio de Diego Velázquez, el realismo, la simplicidad y religiosidad de Bartolomé Esteban Murillo, Francisco de Zurbarán, Alonso Cano (que también era escultor y arquitecto) o Juan de Valdés Leal, por ejemplo; los fuertes contrastes de luz y el realismo de las figuras (por influencia de Caravaggio y las novedades italianas) de Francisco Ribalta y José de Ribera. Por su parte, la escultura tenía, sobre todo, carácter religioso y la madera era el material preferido. Imágenes de la Virgen, de los santos y distintos episodios de la Pasión de Cristo, así como retablos para las iglesias salieron de los talleres de Gregorio Fernández, Francisco Salzillo, Juan Martínez Montañés, Alonso Cano, José Benito Churriguera y los hermanos Diego y Narciso Tomé.

Con respecto a la arquitectura, los palacios reales, las residencias de la nobleza, los edificios oficiales (ayuntamientos, cárceles...) y las iglesias siguieron el modelo austero, sencillo y geométrico del monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid) que fue evolucionando poco a poco a modelos más decorativos hasta que, con el cambio de dinastía en 1700, los Borbones trajeron a España modelos y artistas europeos, sobre todo, franceses e italianos, cuya influencia puede verse en el Palacio Real de Madrid (iniciado por el arquitecto italiano Filippo Juvara, terminado por su discípulo Sacchetti y decorado con frescos de Giambattista Tiepolo, entre otros artistas); el Palacio de la Granja de San Ildefonso (Segovia) o el Palacio Real de Aranjuez. Este barroco tardío de derroche decorativo y efecto teatral, también llamado churrigueresco, por la

familia de importantes arquitectos y escultores Churriguera, se extendió por todo el país: la fachada del Obradoiro de la catedral de Santiago de Compostela (Galicia), las catedrales de Murcia y Valencia, la fachada de la catedral de Granada, del polifacético Alonso Cano; el hospicio de San Fernando y el Puente de Toledo en Madrid o la Plaza Mayor de Salamanca son algunos ejemplos. La plaza mayor es, precisamente, la gran innovación urbanística del barroco español. Era un espacio público abierto dedicado al intercambio comercial (mercados y negocios) y actos públicos (corridas de toros, ceremonias religiosas, autos de fe²). Se puede ver la evolución del barroco español comparando estas dos plazas. La Plaza Mayor de Madrid, del arquitecto oficial Juan Gómez de Mora e iniciada en 1617, sigue el modelo escurialense³, sencillo clásico y elegante. Sin embargo, la Plaza Mayor de Salamanca, de Alberto Churriguera y realizada entre 1729 y 1755, tiene un diseño más elaborado y ornamentado.

2. TRADICIÓN Y RELIGIÓN

Tanto en las letras como en las artes es obvia la influencia, por un lado, de la cultura popular, con sus leyendas, cuentos y refranes que una población en su mayoría analfabeta escuchaba en las tabernas, en la calle, en casa o en los corrales de comedias⁴. Por otro lado, el papel de la religión es fundamental. España era uno de los países donde la Iglesia católica tenía mayor influencia. La Iglesia, en sus sermones, en el catecismo o en los festejos y ceremonias (que eran en su mayoría de carácter religioso) así como en las imágenes religiosas quería transmitir los valores católicos y difundir la vida de Cristo y de los santos para que fueran bien conocidos por la población. El arte al servicio de la Contrarreforma.

3. LOS MECENAS DEL ARTE

Sevilla y Valencia eran importantes centros económicos. A Sevilla llegaban las mercancías y la plata de América; a Valencia, el comercio con Italia (parte de la cual, como Nápoles, pertenecía entonces a la corona española). Con las mercancías estas dos ciudades también importaban y exportaban las ideas, las modas y las corrientes artísticas. Por su parte, Madrid, donde estaba la corte real, era el centro de poder. Por ello, fue especialmente en estas ciudades donde florecieron los estudios de los artistas a los que los reyes, nobles y ricos comerciantes encargaban pinturas y esculturas para sus colecciones de arte y palacios. Pero también hacían encargos para decorar centros religiosos; unas veces porque deseaban ser enterrados en ellos; otras, porque algún familiar cercano entraba a formar parte de la comunidad religiosa como fraile o monja. A su vez, algunas órdenes religiosas tenían gran poder económico y encargaban retablos, retratos de santos o personas importantes de la orden para dar prestigio a la comunidad. Eran los mecenas, es decir los patrocinadores, del barroco.

1 **Pícaro:** persona sin oficio, que vive del engaño, comete pequeñas estafas o robos y evita con astucia caer en manos de la justicia.

2 **Auto de fe:** juicio público llevado a cabo por la Inquisición

3 **Escurialense:** al estilo de El Escorial, de diseño sobrio y sencillo.

4 **Corral de comedias:** lugar donde se representaban las obras teatrales. Los primeros corrales eran patios descubiertos en los que los espectadores se repartían entre la galería del primer piso y la parte baja destinada al pueblo llano.